

Mapa municipal de San Pablo del Monte, Tlaxcala. Fuente INEGI.

Calidad étnica de la población

En nuestro documento no se menciona el carácter étnico de los registrados, por lo que se puede presumir que se trata únicamente de la población indígena de habla náhuatl, aunque por otros documentos sabemos que en el pueblo habitaban cincuenta años atrás, hacia 1777, además de indios españoles mestizos y pardos³, incluso en los registros sacramentales se mencionan algunos españoles, aunque no se mencionan en el padrón⁴.

Residencia de la población

Como podrá observarse en el cuadro 1, el número total de barrios que aparecen en este padrón son 9, de acuerdo con otras fuentes el número de estos ha ido cambiando a lo largo del tiempo. Veamos algunos ejemplos. Para 1556 la población contaba con cuatro barrios: TemilcoMiyahuatlan, Mimiyaahapan y Hacuacuilco, con un total de 150 cabezas de familia⁵. En otro padrón de 1750 se mencionan algunos barrios nuevos, aunque también se nota la desaparición de otros más: Xolalpan, San Pedro Tlaltepango, la Resurrección del Señor Tlaltepango, la Santísima Trinidad Ocotelulco, San Nicolás Ceacoatlan, San Miguel Quiahuistla, el Santo Cristo

Quiyahuiztlan, Santiago y San Cosme Miahuatlan⁶. En nuestro documento, como podrá observarse, se mencionan a Xolalpan (que comprende San Sebastián y a San Bartolomé), San Pedro, Tlaltepango, Santísima, San Miguel, San Nicolás, Santo Cristo, Santiago y Jesús y San Cosme.

Nuestro documento señala los barrios de la siguiente manera: Xolalpan, comprende San Bartolomé y San Sebastián; San Pedro, Resurrección Tlaltepango, Santísima Trinidad Ocotelulco, San Miguel, San Nicolás Zecoatlan, Santo Cristo, Barrio de Santiago y Jesús y finalmente San Cosme Mihuatlan⁷.

Finalmente otro padrón localizado aquí mismo nos señala la conformación actual de los barrios, mismos que son señalados de la siguiente manera: San Sebastián, San Bartolomé, San Pedro, Resurrección, Ocotelulco, San Miguel, San Nicolás, Santo Cristo, Santiago, de Jesús y San Cosme⁸. El siguiente esquema nos ayuda a entender el proceso de conformación de los barrios hasta la actualidad.

El total de la población

⁶ FMMNAH, Serie Tlaxcala, Ro. , Padrón general de San Pablo Quauhotoatlan, 1750.

⁷ A.P.S.P.M., Padrones, Padrón de las familias de esta cabecera de ..., 1º. De marzo de 1826

⁸ A.P.S.P.M., Padrones, Padrón de los feligreses de este pueblo de ..., 30 de julio de 1836.

³ AGN, Padrones Vol. 22, fol.

⁴ Esto último se puede ver en las distintas actas sacramentales. Véase: Índice de la Parroquia...

⁵ Padrones de Tlaxcala del siglo XVI, MNA, Col. Antigua, Doc. 377, fo. 27v.

De acuerdo con los datos estadísticos con los que contamos, podemos afirmar que los barrios con mayor densidad de población eran Tlaltepango y San Nicolás, aunque en términos cuantitativos observamos que Xolalpan y Santiago tienen un alto porcentaje de familias, también es cierto que estos dos últimos son barrios compuestos, es decir que agrupaban a más de alguno. Como quiera que sea, nuestros datos buscan mostrar la densidad de la población y principalmente la ubicación espacial de esta en el vasto territorio rodeado por una serie de haciendas que difícilmente le permitían crecer de manera arbitraria.

La edad y el sexo

Se puede establecer que una de las principales características de cualquier población es el aporte historiográfico que puede proporcionarnos tanto de manera local como regional, para el caso de San Pablo del Monte así sucede. La mejor manera de ubicar este censo es a partir de analizar de qué manera se fueron conformando cada una de las divisiones que conforman la población actual, de la misma manera el influjo de factores como la migración, las epidemias y las consecuencias de las epidemias.

Aunque dicho sea de paso la conformación de una pirámide de edades es arbitraria, pues obedece a un momento específico siempre habrá factores que no estarán señalados en esa instantánea.

Barrios	Hombres	Mujeres	Total
Xolalpan	208	205	413
San Pedro	76	105	181
Tlaltepango	243	268	511
Santísima	82	92	174
San Miguel	145	117	262
San Nicolás	203	189	392
Santo Xto	103	99	202
Santiago y Jesús	160	171	331
San Cosme	76	74	150
Totales	1296	1320	2616

La conformación de los barrios

Las familias

El padrón contempla tres tipos de familia: el primero es el que llamaremos nuclear y se trata de un grupo compuesto por el padre, la madre y los hijos; el segundo es aquel encabezado por un viudo, sea con hijos o sin ellos y el tercero es el que es encabezado por una viuda. Algunos autores como

Erika Tapia Vázquez⁹ les llama familia sin estructura, en el registro se cita el nombre del consorte difunto, por lo general con hijos. El total de familias en nuestra parroquia es de 718 grupos domésticos¹⁰, divididos de la siguiente manera:

Familias por barrio	Xolalpan	San Pedro	Tlaltepango	Santísima	San Miguel	San Nicolás	Sto. Xto	Santiago y Jesús	San Cosme
Nuclear	81	32	94	24	47	80	39	62	27
De viuda	26	17	30	21	10	24	8	26	15
De viudo	9	2	10	4	3	10	4	7	6
Total	116	51	134	49	60	114	51	95	48
%	16.1	7.1	18.6	6.8	8.3	15.8	7.1	13.2	6.7

Como podrá observarse los barrios más poblados son San Sebastián, Tlaltepango y San Nicolás, tal vez el primero se deba a que abarcaba los actuales barrios de San Sebastián y San Bartolomé. Los barrios medianamente poblados son Santiago y Jesús, San Miguel, Santo Xto y San Pedro; aunque cabe hacer el comentario que aquí se contabilizaron nuevamente dos barrios en un solo apartado, nos referimos a

⁹ Erika Tapia Vazquez, "La población del curato de san Luis Apizaco, 1777" en Carlos Contreras Cruz y Claudia Patricia Pardo Hernández (Coords.), El Obispado de Puebla. Españoles, mestizos y castas en tiempos del virrey Bucareli, 1777. Puebla, BUAP-ICSH, 2007, pp. 73-102.

¹⁰ En la caratula se señala el numero de 418 como las familias que componen el total de familias.

Santiago y Jesús. Finalmente los menos poblados son la Santísima y San Cosme.

La estructura familiar

Aunque en los registros puede verse el registro de las familias comenzando por el padre, la madre y los hijos, también se mencionan otros integrantes quizás los hermanos de la madre o del padre, aunque no se mencionan como tales, sino solamente se hace una breve anotación con las siglas "hfa", del cual no podíamos saber al principio de que se trataba, pero por la edad se pudo inferir.

Del total de familias nucleares se pudieron contabilizar un total de 486, haciendo un promedio de 54 familias nucleares por barrio, aunque hay que considerar que Xolalpan y Santiago abarcaban dos cada uno. La pregunta obligada en este apartado sería cuantos habitantes en promedio conformaban a cada familia, la respuesta en términos de promedio sería:

Familias totales en San Pablo del Monte		
Familias Nucleares	486	67.68 %
Familia de viuda	177	24.65 %
Familia de viudo	55	7.66 %
Total	718	100 %

Por otro lado es claro que cuando los hijos solteros adquieren la edad necesaria contraen matrimonio, siendo este, aunque nuestra fuente no lo mencione o indique lo contrario, preferentemente patrilocal. En este sentido hemos analizado los datos que contienen los registros de bautismos, matrimonios y defunciones del 1º de marzo de 1826 hasta diciembre de 1828, que es hasta cuando aparecen anotaciones en el padrón que estamos siguiendo. Por supuesto hemos identificado cada uno de los contrayentes, ubicándolos en sus barrios de origen y verificando la anotación. Los resultados han sido por demás interesantes, veamos por qué:

En nuestro censo los hijos que se van casando son precedidos por la anotación "caso", aunque no en todos los casos se hizo la anotación, los registros de matrimonio dan cuenta de un buen número de estos casos, 72 matrimonios en el periodo comprendido entre el 13 de marzo de 1826 y el 5 de abril de 1828. De estos 72 en 61 casos los matrimonios se realizaron entre cónyuges solteros, mientras que de los 11 casos donde intervinieron los viudos en 9 de ellos ambos contrayentes habían enviudado, mientras que en dos casos uno de los contrayentes había enviudado y el otro era soltero.

Acerca de la edad de los contrayentes los datos son muy reveladores sobre todo si los analizamos en términos de género: las mujeres inician su vida marital a los 15 años, la contrayente de mayor edad es una viuda de 40; mientras que los hombres reportan la edad más temprana para casarse a los 17 años y encontramos que la mayor edad para hacerlo es a los 55, por supuesto se trata también de un viudo. Ahora bien la edad temprana en la que hay más mujeres casándose es a los 20 años, mientras que en los hombres es a los 19.

Matrimonios por condición, 1826-1828		
Soltero/doncella	61	84.72 %
Viudo/Viuda	9	12.5 %
Viudo/Soltera	2	2.77 %
Total	72	100 %

De acuerdo con otras fuentes de este mismo archivo ¿la edad de los individuos varía debido a la categoría de párvulos y solteros, cuando se es uno u otro caso? La respuesta se puede establecer de acuerdo con una anotación que encontramos en el mismo legajo de padrones, dice:

"nota de los individuos que nacieron y murieron en la feligresía de San Pablo del Monte del territorio de Tlaxcala, desde 28 de septiembre de 1828 hasta 29 del mismo mes y desde 28 de septiembre de 1829, hasta 29 de septiembre de 1830. *La edad de 12 años para arriba se titulan solteros y doncellas; los de 12 para abajo se nombran párvulos y párvulas* casi todos fallecieron"¹¹.

A manera de conclusión podemos señalar que este no es un trabajo terminado, por razones de tiempo no se ha podido presentar la pirámide de edades, tanto por barrio como en términos totales. Este nos arroja datos bien interesantes y reveladores. Más aún si pudiéramos contar con las fuentes que señalamos al principio que nos e pudieron consultar, tendríamos no solo una perspectiva demográfica más amplia, además se hace necesario establecer el cruce de datos con más datos contenidos en los libros de este importante acervo.

¹¹ A. P.S.P.M., Caja 98, Secc. Disciplinar, Serie misas y padrones. Legajo 1, el subrayado es del autor.

CONQUISTAS Y MACEHUALES: LA FUENTE DE RIQUEZA EN CUAUHTINCHAN Y TEPEACA DURANTE LA ÉPOCA PREHISPÁNICA

Aurelio López Corral
Centro INAH-Tlaxcala

Alrededor del 1466 d.C., el imperio Mexica irrumpió en los valles centrales de la región de Puebla para lograr la conquista de Tepeaca. Esta incursión militar tuvo fuertes repercusiones en la reestructuración territorial y política de las poblaciones locales así como la imposición de fuertes tributos. Este trascendental evento también coincide con importantes cambios ocurridos en la estructura de la tenencia de la tierra dentro de los aparatos políticos estatales locales del Posclásico Tardío, conocidos como altepetl, entre los cuales destacaban los de Cuauhtinchan y Tepeyacac. A juzgar por los documentos históricos, a partir de la segunda mitad del siglo XV ocurren una serie de transgresiones por parte de la nobleza gobernante hacia los macehualli o tributarios que resultó en el despojo gradual de sus tierras. Asimismo, también se registra un importante aumento en el número de individuos que carecen de terrenos agrícolas para su manutención, los cuales son descritos en los documentos históricos de la colonia temprana como "terrazgueros". En este trabajo, exploro algunos de los eventos correlacionados con los fuertes eventos de reorganización de la tenencia de la tierra ocurridos durante el postclásico tardío y su posible asociación con los cambios generados por el vínculo económico y político de los altepetl locales con el aparato rector del imperio Mexica a raíz de su conquista.

Un objetivo importante de este trabajo es examinar la reorganización de la tenencia de la tierra en Cuauhtinchan y Tepeaca durante uno de los períodos más bélicos que se registran en la región durante la época prehispánica. Algunos de los estudios etnohistóricos realizados por investigadores como Hildeberto Martínez (1984), Luis Reyes (1988), John Chance (2000), Mercedes Olivera (1978), y Stephen Perkins (2005) encuentran que durante la época colonial las poblaciones del valle de Tepeaca tuvieron una marcada polarización en el acceso a la tierra. Sabemos que la nobleza controló gran parte de los recursos naturales y agrícolas, mientras que el

sector no-noble compuesto por macehualli tributarios se compuso de gente sin tierras y sujetas al pago del tributo. Desafortunadamente, el enfoque de estos estudios se ha dado principalmente desde una perspectiva de la economía política. La realidad es que sabemos muy poco sobre los macehualli debido a que generalmente están pobremente representados en los documentos históricos y legales de la época además, tampoco tenemos datos concretos sobre la alta desigualdad manifiesta durante la colonia entre el grupo gobernante y el gobernado. En este sentido, no comprendemos si dicha desigualdad manifiesta durante la época colonial fue simplemente el resultado de la interferencia de los cambios y las reformas sociales introducidas por los españoles en las instituciones indígenas o si fue el resultado de procesos más complejos ocurridos en tiempos previos a la conquista. Es por ello que en este trabajo examino los datos de los documentos históricos y legales sobre el papel y la posición de los macehualli en relación a los diversos eventos de conquista durante la época prehispánica para intentar establecer los procesos a los cuales debieron estar expuestos y que potencialmente pudieron afectar su relación con las instituciones políticas indígenas. Este tipo de dato es sumamente importante para la arqueología pues permite comparar dos fuentes independientes de información para obtener un mejor entendimiento del desarrollo social y cultural de las poblaciones mesoamericanas del centro de México.

Tepeaca y Cuauhtinchan en el Posclásico

Inmediatamente al este del valle de Puebla-Tlaxcala se desarrollaron las dos importantes entidades políticas de Cuauhtinchan y Tepeaca (Figura 1). Al arribo de los españoles en 1520, ambas localidades conformaban dos centros rectores importantes de la región. Tepeaca en particular figuraba como el más poderoso económica y militarmente debido a su estratégica localización en la ruta comercial hacia las tierras bajas del este y sureste, además de tener uno de los mercados regionales más influyentes en la Mesoamérica central y ser un recolector regional del tributo para el imperio Mexica (Martínez 1994).

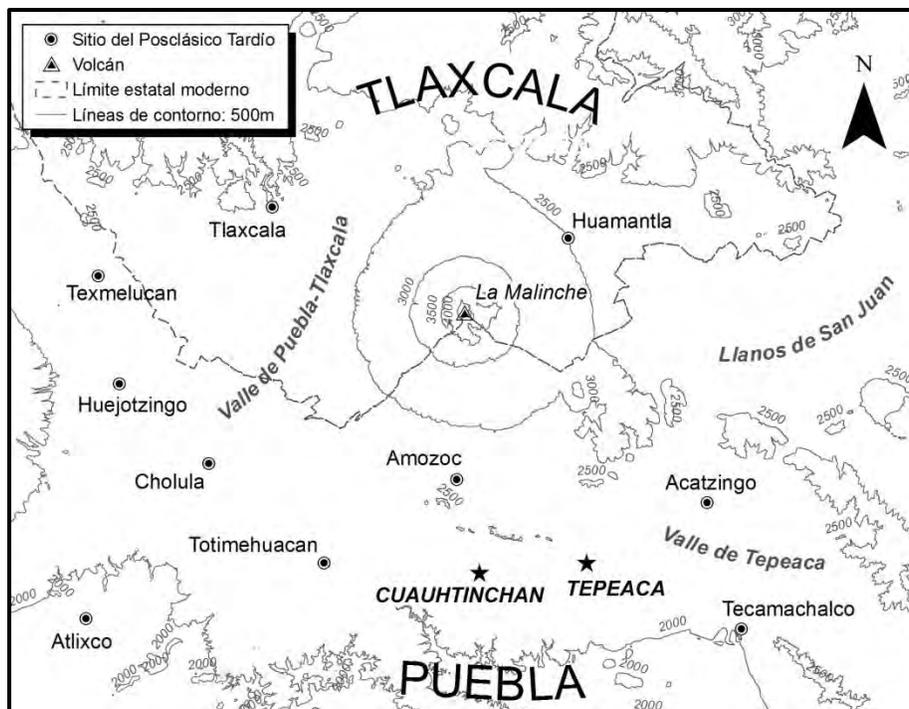


Figura 1. Mapa mostrando la localización de Cuauhtinchan y Tepeaca.

Los altepeme de Cuauhtinchan y Tepeaca fueron entidades políticas relativamente pequeñas estructuradas a manera de estados arcaicos. A veces son descrita como ciudades-estado, aunque lejos de asemejarse a una urbe en el sentido europeo (Gutierrez 2003; Marcus y Feinman 1998). La estructura de los altepeme fueron producto de las fuerzas políticas y económicas de la sociedad que actuaron de manera global (Hirth 2003). El tlahtoani fue su máximo gobernante, y regía sobre su tlahtocayotl, es decir, la entidad política, sus territorios, patrimonios, y un número determinado de poblaciones tributarias sometidas.

Los altepeme de la región central poblana estuvieron compuestos por varios subcomponentes incluyendo las casas señoriales nobles conocidos como teccalli, los calpulli, los macehuatlín que fueron los tributarios sujetos al poder político y militar del altepetl, y los terrazgueros o gente sin tierras (López 2011; Martínez 1984; Reyes 1988). El teccalli fue la institución noble que constituyó una subunidad fundamental del altepetl. Cada teccalli estuvo encabezada por un teuhctli (noble principal) y conformada por sus parientes en diversos grados de parentesco. Cada teccalli formó una entidad políticamente distintiva, aunque estratificada (Anguiano y Chapa 1976; Chance 2000; Olivera 1978; Perkins 2005). Tuvieron posesión de tierras patrimoniales y las poblaciones comunales les

tributaban por medio de mano de obra, trabajo comunal o tlacalaquilli, servicio y bienes. Estas casas nobles tuvieron un papel crucial en la economía de los altepeme debido a que fueron la vía principal para acceder a las tierras y recursos humanos.

El sector no-noble estaba conformado por los macehualli o “gente común” tributaria. Durante la Colonia, los españoles los equipararon con vasallos, es decir, sujetos obligados a pagar un feudo en el cual el señor les concedía tierras en usufructo a cambio de su fidelidad y prestación del servicio militar. Los macehualli residían en las tierras de un teccalli y por ello pagaban tributo en especie, servicio y labores agrícolas y comunales para el noble o la comunidad.

Además de los macehuatlín, los documentos históricos de la colonia en Tepeaca constantemente hablan de individuos conocidos como terrazgueros o renteros. Estos individuos que carecían de tierras, y por ende debían rentar pequeñas porciones de tierra los nobles (López 2012), presentan las mismas características que el oidor español del siglo XVI Alonso de Zorita (1942) identificó como los *talmaitl* o *mayerque* (manos de la tierra, labrador)¹. Es posible que esta construcción haya sido desarrollada

¹ el término de mayerque probablemente fue tomado por Alonso de Zorita de la región tlaxcalteca o de la Cuenca de México.

posterior a los cambios introducidos por la interferencia del aparato rector español sobre las instituciones indígenas. Mientras que el término de terrazguero claramente establece una distinción socioeconómica dentro de la sociedad, el término de macehualli lo hace bajo una relación de dominio tributaria. Tanto las unidades domésticas macehualli como las de terrazgueros fueron la base del tributo y la base para la extracción de bienes para financiar a las instituciones públicas.

Por último, los calpultin representan una institución corporativa que contrasta notablemente con el resto de la población. De acuerdo con las descripciones de Zorita (1942), cada calpulli tuvo acceso a tierras patrimoniales en los cuales los límites territoriales estuvieron bien definidos. También se describe que mantuvieron el control sobre sus asuntos internos respecto a la distribución de tierras, administración del templo, educación, vigilancia y milicia; la afiliación de los individuos se daba principalmente mediante lazos de parentesco, a veces amistad, pero todos reconocían una misma descendencia mítica y tuvieron un mismo dios patrono (Aguilar-Moreno 2006; López Austin 1984:92-93). Es muy probable que los calpultin hayan sido agrupaciones sociales que arribaron a la Cuenca de México y el valle poblano-tlaxcalteca

desde la región de Tula a raíz de su caída en el Posclásico Temprano. Sabemos que un gran número de calpultin estuvieron asentados en Cholula y fueron los artífices del cambio de poder que se gestó al derrocar a los olmeca y xicallanca en algún momento del Posclásico (Kirchhoff et al. 1976).

Las conquistas y los cambios en la tenencia de la tierra

Para comprender la organización territorial y económica manifiesta en el postclásico tardío en Tepeaca es necesario examinar los cambios de poder acaecidos en los siglos previos. Antes del arribo de los chichimecas a la región de Cuauhtinchan y Tepeaca, sabemos que varios grupos étnicos ya estaban asentados y controlaban gran parte del territorio. Entre estos se encontraban los citeca, cozoteca, tochtepehua, así como los renombrados olmecas y xicallancas de Cholula (Figura 2).

La Historia Tolteca-Chichimeca cuenta que los primeros grupos chichimecas identificadas como los moquiuxca y los cuauhtinchatlaca, arribaron en la región de Tepeaca en el año nueve tecpatl procedentes de la región de Cholula. Su expansión significó la conquista de las poblaciones asentadas en la región y la fundación de la altepetl de Cuauhtinchan. Posteriormente, en 1178 y 1182 d. C.,

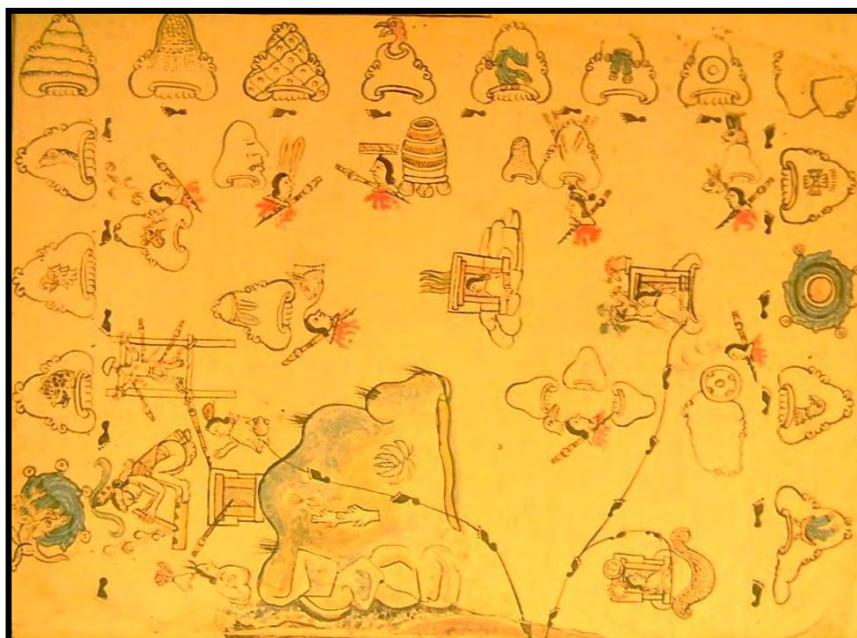


Figura 2. Conquistas chichimeca en los territorios de la región de Cuauhtinchan-Tepeaca. Tomado de la Historia Tolteca-Chichimeca (Kirchhoff et al. 1976).

arriban respectivamente otros dos grupos migrantes que fueron los culhuaque y los tepeyacatlaca. Estos dos grupos fueron abrigados por Cuauhtinchan y bajo su tutela logran conquistar los territorios del norte del valle y promover así la expansión del altepetl. Un grupo más de origen mixteco se instala en 1187 d. C. en Oztoticpac (actualmente Oxtotipan) marcando así una zona fuertemente diversificadas en cuanto a los orígenes de los grupos étnicos de la región.

A juzgar por las crónicas históricas, se entiende que las conquistas chichimeca tuvieron como objetivo tomar el control político de las regiones y pueblos conquistados (e.g., Kirchhoff et al. 1976; Muñoz Camargo 1998; Reyes 1988; Solís 1992). Sin embargo, una de las características interesantes de estas conquistas es que los vencedores generalmente derrotaban al aparato rector pero permitían a los grupos sometidos quedarse en sus dominios, volviéndose estos la base productiva y el soporte principal de las nuevas instituciones políticas. Las poblaciones nativas eran despojadas de sus tierras y, desde la perspectiva chichimeca, los grupos dominados se convertían en simples tributarios macehualli sin tierras. A pesar de abarcar un amplio espectro de grupos étnicos, y también quizá de formas de organización social disímiles, todos los grupos conquistados fueron concentrados bajo un mismo término de macehuallin convirtiéndolos en sector con un estatus de relativa igualdad social (Olivera 1978: 171).

Un segundo evento que marcó importantes cambios en la tenencia de la tierra en Cuauhtinchan se da a partir del 1234 d.C. con el arribo de varios calpultin. La migración de estos grupos a Cuauhtinchan parece haber sido generada a raíz de la guerra que sostuvo Cholula en contra los Acolhua de la cuenca de México y los huexotzinca del valle de Puebla-Tlaxcala. A partir de los eventos bélicos entre estas poblaciones ocurre una hambruna de proporciones mayores que forzó a un gran sector de Cholula a pedir ayuda de sus aliados cuauhtinchatlaca (Figura 3). De acuerdo con historia Tolteca-Chichimeca, al menos 20 calpultin con sus líderes calpulleque fueron recibidos por el tlahtoani del linaje de los Teuhctlecozauhqui y posteriormente establecidos dentro de sus dominios otorgándoseles tierras patrimoniales. Gracias a la gran alianza que tuvieron los cholultecas con los moquiuixca, al parecer la estructura organizacional interna de los calpultin no sufrió modificación alguna ni hubo intromisión por parte del aparato estatal de Cuauhtinchan. Esto indica que probablemente la

organización interna de los calpultin logró coexistir de manera paralela a otras formas de organización social presentes como el teccalli y los macehuallin. También es probable que el calpulli como institución no estuviera presente en esta región de Puebla previo al 1250 d.C.

Un tercer evento de restructuración territorial para la región ocurre a partir de 1398. Las causas al parecer fueron generadas por conflictos internos en las relaciones entre los distintos sectores de gobernantes nobles en el altepetl de Cuauhtinchan. La marcada diferencia que hubo entre ellos derivó en la separación de un sector de gobernantes chichimeca, quizá compuesto por algunos de las casas nobles, que decidieron situar su residencia en Tecalco (hoy en día Tecali). A raíz de esto se empezaron a generar subsecuentes pleitos entre ambas poblaciones. Para finiquitar el pleito, Tecalco decidió solicitar el apoyo de los Mexica Tlatelolca quienes ya tenían una presencia importante en el sur de Puebla (Plunket 1990). Para los tlatelolca esto representó una oportunidad para tomar el control político de la región y en 1398 decidieron realizar la conquista de Cuauhtinchan que resultó en la muerte de su tlahtoani chichimeca de la dinastía de los Teuhctlecozauhqui. A partir de este momento, los cuauhtinchatlaca-chichimeca pierden el poder del altepetl, pues los tlatelolca deciden colocar como gobernantes a un grupo de nobles pinome de origen mixteco-popoloca.



Figura 3. Migración de calpulleque de Cholula a Cuauhtinchan después de la guerra contra Chalco (Historia Tolteca-Chichimeca).

El evento de conquista realizado por los tlatelolca en Cuauhtinchan marcó un cambio de rumbo en la estructura interna del altepetl de Cuauhtinchan. Uno de los resultados más importantes fue que al menos dos teuhctli pinome emprendieron acciones violentas para despojar de sus tierras a algunos nobles y a todos los calpultin; los grupos despojados

de inmediato fueron convertidos en *macehualtin*, es decir, fueron incorporados como tributarios (Reyes 1988b:99). Desafortunadamente, sabemos muy poco sobre la antigua estructura económica y social de los grupos pinome. Desconocemos si el teccalli también fue una de sus estructuras básicas o si, en este sentido, hubo una diferencia con los grupos chichimecas. Lo que resalta, sin embargo, es que el arrebato de tierras sugiere que previo a la conquista tlatelolca debió existir una rivalidad entre grupos de diferente afiliación étnica lo que trajo consigo efectos negativos para los chichimecas. Esto a su vez quizá influyó de manera decisiva en el surgimiento de posteriores conflictos entre Cuauhtinchan y otras poblaciones, en particular Tepeaca donde radicaba un grupo importante de nobles de origen chichimeca.

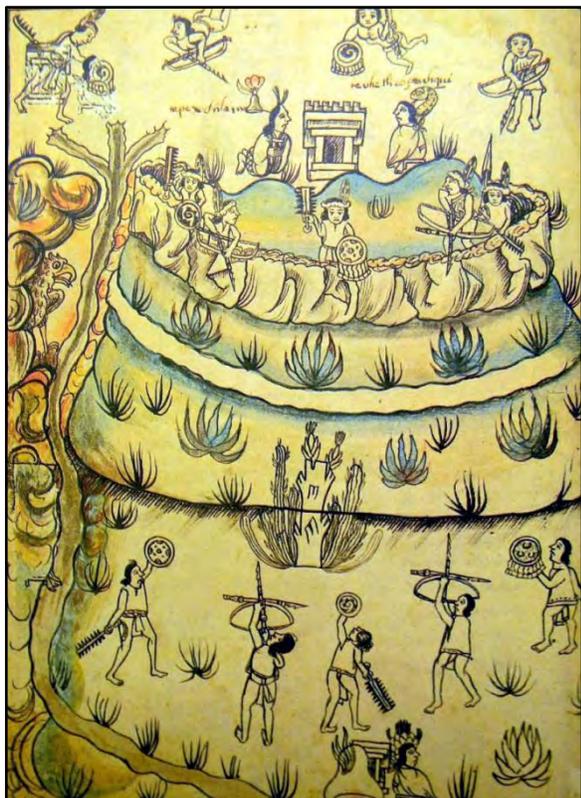


Figura 4. Conquista de Cuauhtinchan por los tlatelolca en 1398 d.C.

Un cuarto evento en el cambio y el reordenamiento de los territorios y la tenencia de la tierra parece haberse generado a raíz de los conflictos generados por la toma del poder de los pinome en Cuauhtinchan. Para el 1457 d.C., el grupo de poder en Tepeaca estaba conformado mayoritariamente por gente de origen chichimeca. Para este tiempo Tepeaca había adquirido ya una

gran prominencia militar controlando gran parte de los territorios del valle central de Tepeaca. Alrededor de este año Tepeaca decide sublevarse en contra de Cuauhtinchan para formar su propio altepetl. De acuerdo con las fuentes históricas el conflicto entre ambas poblaciones dura por lo menos siete años siendo que al final de este episodio los gobernantes pinome de Cuauhtinchan fueron derrotados y expulsados hacia la región de Matlactzinco en Oaxaca. Esto generó un reacomodo temporal en la zona en el cual los tepeyacatlaca invaden las tierras de Cuauhtinchan y sitúan su dominio sobre el aparato productor macehualli. Este evento muestra que la base macehualtin de los cuauhtinchatlaca no fue expulsada, y quizá afectada sólo de manera somera. Más bien lo que ocurre es que el sector productivo de tributarios simplemente fue traspasado de un aparato rector al otro. De los calpulli poco se menciona, pero dado que éstos mantenían una fuerte alianza con los grupos chichimecas, es posible que después de la expulsión de los pinome hayan recuperado sus antiguos derechos sobre la tierra.

Después de su derrota y desde el exilio, los pinome deciden solicitar ayuda militar al imperio Mexica Tenochca para recuperar el poder y los territorios perdidos que les fueron arrebatados por Tepeaca. Ante tal solicitud, y viendo las ventajas comerciales que la región tenía por ser paso natural sobre la ruta comercial hacia las tierras bajas del sur y este, los Mexica deciden intervenir en la región. Esto dio pie a la conquista militar de Tepeaca en 1466 d.C. Con este episodio se dio inicio a un evento mayor de reacomodo sociopolítico y territorial. Lo que anteriormente conformaba una extensa área regida por el altepetl de Cuauhtinchan, fue partido en cinco nuevos, siendo estos Cuauhtinchan, Tepeaca, Tecamachalco, Tecalco y Quecholac. Estos límites se conservaron durante el resto del postclásico tardío y sobrevivieron hasta la época colonial.

A raíz de la Conquista de Tepeaca, los pinome de Cuauhtinchan retoman el poder, pero sus dominios se vieron terriblemente reducidos. Quizá esta división marcó la formalización de dos sistemas distintos de organización territorial. Una basada en los preceptos chichimeca y la otra mixteca. Desafortunadamente, los textos históricos no detallan mucho sobre las relaciones entre el sector macehualli y el noble. Sin embargo, es probable que en los territorios controlados por los grupos chichimecas de Tepeaca, algunos calpulli hayan logrado mantener su acceso a tierras patrimoniales.

Además, con la creación del mercado regional promovido por los Mexica, se dice que varios calpulleque se mudaron a Tepeaca y posiblemente fungieron como mercaderes.

El último evento mayúsculo previo al siglo XVII, ocurre con la Conquista española en 1520. Los cambios generados a raíz de este evento son bien conocidos, entre los que figuran la reorganización de las relaciones políticas, el desbaratamiento del poder militar y religioso, y el colapso demográfico a raíz de las nuevas enfermedades introducidas. Sin embargo, a lo largo del siglo XVI, el sistema de teccalli continuó funcionando en Tepeaca y Cuauhtinchan. Es a partir de este momento cuando los textos históricos, en especial las disputas legales, constantemente aluden a un sector de macehualli terrazgueros y a veces renteros. Se les describe como individuos que habitan en las tierras de un noble y subsisten de ellas, pagándole tributo en especie y servicio, tal y como se hacía en la época prehispánica. Sin embargo, el medio de explotación dejó de ser militar para convertirse en una relación de pago por arrendamiento. Los macehualli pasaron de ser tributarios sujetos por medio de conquistas, a arrendatarios. De ahí el término aplicado a ellos como los que pagan un terrazgo o renta. El teccalli aprovechó las pocas ventajas legales del sistema español y con ello, tuvo la capacidad de perpetuarse extrayendo bienes y explotando mano de obra macehualli bajo el argumento del pago de la renta por el uso de sus tierras.

Comentarios finales

Los eventos de conquista ocurridos durante el Posclásico generaron importantes reajustes en las estructuras del sector macehualli. La complejidad de las relaciones sociopolíticas entre los diversos altepetl de este tiempo dio como consecuencia un ambiente político y económico sumamente inestable en el cual el sector macehualli se vio envuelto en una transferencia constante en sus obligaciones tributarias. Los cambios generados al interior de las estructuras socio-políticas pudieron ser consecuencia de eventos ocurridos dentro o fuera de la región. Sin embargo, resulta claro que la estrategia llevada a cabo por las instituciones políticas fue, por lo general, la de atacar y derrocar al aparato rector, manteniendo el control y preservación de los macehualli, pues ellos fungieron como la base de sustento para la producción de bienes alimenticios y de riqueza. No sería extraño el que arqueológicamente los macehualli hubiesen tenido cierta continuidad en su cultura material a pasar de

los fuertes cambios en los aparatos políticos. En teoría, es el sector noble rector quien quizá tuvo cambios más sustanciales.

La fuerte polarización en la tenencia de la tierra observada en la Colonia Temprana está correlacionada con los profundos cambios de poder y las conquistas suscitadas durante el Posclásico. También parecen estar ligados a las diferentes formas de organización socio-económica de acuerdo con la afiliación étnica de la nobleza en los distintos altepetl. Por ejemplo, los pinome mixteca atacaron el sistema de calpulli quitándoles la tierra, mientras que los chichimeca no se entrometieron en sus asuntos y, por el contrario, les abastecieron de parcelas patrimoniales. Al respecto, el manuscrito de 1553 relativo a pleitos legales por tierras en Cuauhtinchan tiene dos declaraciones que ejemplifican este problema. En el primero Don Tomas de León Tozquiutzin dice que:

La primera cosa que declaro es que aquí en Cuauhtinchan, en Tecalco, en Tepeyacac, en Tecamachalco y en Quecholac los calpulli no poseen tierras.

Mientras que el segundo de Gonzalo Sánchez, francisco Jiménez y Juan Chihcolle dicen que:

Y decimos, declaramos, de este modo sabemos, los tolteca chichimeca que ahora entablan pleito, los que se nombran calpulleque, que dicen que es tierra de ellos, en verdad es tierra que les pertenece. Les fue quitada y fueron convertidos en maceualli por medio de opresión.

Curiosamente, el primero es un noble de Oztoticpac de origen mixteco, mientras que los segundos son de origen chichimeca.

Referencias

- Aguilar-Moreno, Manuel
2006 *Handbook to Life in the Aztec World*. Facts on File, Inc., New York.
- Anguiano, Marina y Matilde Chapa
1976 Estratificación social en Tlaxcala durante el siglo XVI. En *La estratificación social en la Mesoamérica prehispánica*, editado por P. Carrasco y J. Broda, pp. 139-141. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.

- Chance, John K.
2000 The Noble House in Colonial Puebla, Mexico: Descent, Inheritance, and the Nahua Tradition. *American Anthropologist, New Series* 102(3):485-502.
- Gutierrez, Gerardo
2003 Territorial Structure and Urbanism in Mesoamerica: The Huastec and Mixtec-Tlapanec-Nahua Cases. En *El Urbanismo en Mesoamérica*, editado por W. T. Sanders, A. G. Mastache y R. H. Cobean, pp. 85-118. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.
- Hirth, Kenneth G.
2003 The Altepetl and Urban Structure in Prehispanic Mesoamerica. En *El Urbanismo en Mesoamérica*, editado por W. T. Sanders, A. G. Mastache y R. H. Cobean, pp. 57-84. vol. 1. Instituto Nacional de Antropología e Historia and The Pennsylvania State University, Mexico, D.F.
- Kirchhoff, Paul, Lina Odena y Luis Reyes
1976 *Historia Tolteca Chichimeca*. INAH-SEP, México, D.F.
- López Austin, Alfredo
1984 *Cuerpo humano e ideología: las concepciones de los antiguos nahuas I y II*. Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- López, Aurelio
2011 *Crop Subsistence Yield Variability within Late Postclassic (1325-1521 A.D.) and Early Colonial (16th Century) Indigenous Communities in the Tepeaca Region, México*. Ph.D. Dissertation, Department of Anthropology. The Pennsylvania State University, University Park.

2012 Terrazguero Smallholders and the Function of Agricultural Tribute in Sixteenth-Century Tepeaca, Mexico. *Mexican Studies / Estudios Mexicanos* 28(1):73-93.
- Marcus, Joyce y Gary M. Feinman
1998 Introduction. En *Archaic States*, editado por G. M. Feinman y J. Marcus, pp. 3-13. School of American Research Press, Sante Fe.
- Martínez, Hildeberto
1994 La Conquista de Tepeyacac: una Estrategia Política de Expansión del Imperio Mexica. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos* XL:133-168.

1984 *Tepeaca en el Siglo XVI: tenencia de la tierra y organización de un señorío*. Ediciones de la Casa Chata, CIESAS, México, D.F.
- Muñoz Camargo, Diego
1998 *Historia de Tlaxcala (Ms. 210 de la Biblioteca Nacional de París)*. Universidad Autónoma de Tlaxcala, Tlaxcala.
- Olivera, Mercedes
1978 *Pillis y macehuales, las formaciones sociales y los modos de producción de Tecali del Siglo XII al XVI*. Editorial de la Casa Chata, México, D.F.
- Perkins, Stephen M.
2005 *Macehuales and the Corporate Solution: Colonial Successions in Nahua Central Mexico*. *Mexican Studies / Estudios Mexicanos* 21(2):277-306.
- Plunket, Patricia
1990 Arqueología y etnohistoria en el Valle de Atlixco. *Notas Mesoamericanas* 12:3-18.
- Reyes, Luis
1988 *Cauhtinchan del siglo XII al XVI: Formación y desarrollo histórico de un señorío prehispánico*. Fondo de Cultura Económica, México, D.F.
- Solís, Eustaquio Celestino
1992 *Anales de Tecamachalco: 1398-1590*. Gobierno del Estado de Puebla, Puebla.
- Zorita, Alonso de
1942 *Breve y sumaria relación de los señores de la Nueva España*. Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.